



LA TELARAÑA

JUAN PLANAS
BENNÁSAR

'Panem et circenses'

LA WEB DEL Lobby per la Independència –gloriosa muestra de cloaca digital sin más estiércol que su acritud y nula visibilidad– se llenó el miércoles de banderas, primero, alemanas y luego, tras la victoria hispana, holandesas, para ilustrar, así, su arcaica fobia antiespañola. La confusión de esta gente es de órdago, y no es que no tengan quien les escriba, sino al contrario. Será por eso que airean banderas ajenas como si con ellas pudiera vestirse a algo más que a un fantasma a través de los pasillos vacíos de la soledad, pero no. Sus fantasmas van tan desnudos, de ideas, como ellos mismos.

Mientras tanto, en la calle, los cánticos avanzaban –como cantos rodados– hacia la Plaza de las Tortugas, la cálida comunión de la alegría, el elixir de la euforia, la prueba de que los momentos excepcionales sólo se viven muy de vez en cuando y que pueden demorarse toda una vida y a veces más. A veces, nunca llegan. Por eso me sorprendió Oriol Pujol, portavoz de CIU en el Congreso, echándole un pulso a la historia con la queja de que a «su selección» no la dejaban jugar. ¿Qué selección es esa? ¿Qué país? ¿Qué nación? ¿Cuál? Porque la que le paga sueldo y dietas es la misma que el domingo, si hay suerte, puede convertirse en campeona del mundo. Y es que las crisis, aunque con pan y circo metafóricos, no mejoran, tampoco empeoran. Con payasos como estos, sin embargo, se tiñen, además, de luto.

Cefalópodos

ACEPTAR pulpo como animal de compañía ha resultado mucho menos extravagante que acogerlo como un *rappel* de ocho patas, aunque haya tenido el detalle de no enfundarse un tanga de leopardo. Cualquier planteamiento científico seguramente desmontaría las artes adivinatorias del



TROTALETRAS

MARCOS
TORÍO

bicho que ha acertado los resultados de Alemania en el Mundial de Fútbol, pero la fe y el vértigo de la histeria colectiva mueven acuarios.

Paul, que así se llama el cefalópodo viviente, ya es víctima de explotación laboral. Su cuidador le coloca mejillones en dos urnas con las banderas de los equipos contrincantes y él arrima las ventosas a las del ganador antes de comerse la recompensa. Las reglas del 50 por ciento son durísimas porque, conforme avanzaba el campeonato y todo se jugaba a una carta, ocurre que un país le adora y otro quiere cocinarlo con arroz, a la gallega o a la plancha.

Los argentinos del detestable Maradona, reyes en publicidad y guasa, han creado una página web en la que cualquiera puede plantear una pregunta y un pulpo virtual emite su veredicto. El cocinero Juan Andrés –como español favorecido por las predicciones– ha indultado los tentáculos de los menús de su restaurante neoyorquino y hasta Zapatero y sus ministros se han pronunciado sobre el animal bromeando –seguramente pensándolo en serio– con la idea de repatriarlo y abrazarlo en nuestras aguas. Los políticos se lo rifarían como oráculo frente a urnas decoradas con gaviotas o rosas. Concluiríamos, fácilmente, que hay más vida inteligente en el ser marino que en los mandatarios encorbatados.

Con este panorama, la final del Mundial de Sudáfrica se juega hoy en un acuario de Alemania. Mañana la prensa española y holandesa amplificarán la noticia en función de sus intereses. Conviene no sugerir a los jugadores y ya hay quien ha explicado la derrota germana basándose en el mazo moral del pitoniso.

Ni las predicciones mejilloneras más op-

timistas hubieran vaticinado que Bartomeu Vicens vería la semifinal entre rejas. Al diputado corrupto que hipócritamente apoyó Antich le parece una barbaridad la condena de tres años por dilapidar 12.000 euros públicos en un informe innecesario y directamente plagiado de internet. Pobre. Creería que con el historial judicial que le aguarda, el suceso era un fleco sin importancia, casi un atenuante si se atiende al resto de acusaciones. Malos augurios para la dureza del mazo. Presumiblemente, le caerá la del pulpo y mientras Munar debe de andar echándose las cartas. Vicens se atreve incluso a pedir un indulto, clemencia a los cocineros de los tribunales para que obvien hasta dónde ha extendido sus tentáculos en UM.

Vicens pudo enarbolar el miércoles la bandera española con Eugenio Hidalgo y Rodrigo de Santos, otros cefalópodos políticos a los que se les fue la mano con la caja y la infancia, respectivamente. En el caso de Rodrigo, añadan también la caja, que el hombre viene con el kit de los delitos completo, aunque la fortuna le ha sonreído y le han dejado los tocamientos casi a la altura

«A Vicens le caerá 'la del pulpo' y pide que la Justicia obvие hasta dónde ha extendido los tentáculos»

de unos folios uemitas.

Más allá de la superstición y el espectáculo, no es extraño el éxito de Paul teniendo en cuenta que la incertidumbre de las épocas de crisis favorece el criadero de tarotistas y *pacoporrás* que menean hortalizas, piedras playeras o granos de café. Hasta las recauchutadas que estafan en las madrugadas televisivas con el cebo de adivinar nombres de mujer que no contengan *aes ni oes* han caído frente a señoras que tienden en directo un puente entre la amargura presente y el futuro esperanzado envuelto en sentencias que sirven para un roto, un descosido, un piscis o un capricornio. En el acuario, Paul se estresa y espera que lo indulten –como Vicens– y le dejen merendar almejas sin banderas. Los pulpos de asfalto seguirán comiendo cárcel.

> HABLE LA CALLE



Cuando se acaban de cumplir tres años del Govern de Antich, ¿cree que

Baleares «no va tan mal» como dice el president?

El presidente del Govern, Francesc Antich, realizó esta semana una valoración sobre los primeros tres años de legislatura y aseguró que, a pesar de las «problemáticas institucionales» que se han vivido, «las cosas no van tan mal» gracias a los pactos alcanzados últimamente con los partidos de la oposición en diferentes materias, y, además, reveló que durante lo que resta de año no habrá «reediciones de pactos». Antich no se refirió a los casi 80.000 parados de las Islas, a los índices de fracaso escolar y a otros problemas. ¿Cree usted también que Baleares «no va tan mal»?



Debate en la web:

www.elmundo.es/elmundo/baleares

Correo electrónico:

eldia.cartas@elmundo.es

Fax: 971 767656

A QUIEN CORRESPONDA

¿UN PLATO DE SEGUNDA? Los hoteleros baleares han manifestado reiteradamente que a pesar de bajar precios los resultados de la temporada turística dependerán de las reservas a última hora y lo cierto es que, según informa *mallorcardiario.com*, desde hace unos días se está produciendo un fuerte incremento de las ventas en Mallorca e Ibiza, a diferencia de Menorca que no despega ni tirando los precios. El sobrevenido *boom* de ventas que se está produciendo tras un flojo mes de junio por parte de alemanes y británicos ha llegado precisamente cuando Turquía está hasta los topes de turistas, lo que sería la triste constatación de que nos hemos convertido en un destino secundario que nos quedamos con los restos de otros destinos más atractivos y competitivos por precio y oferta. Una alegría amarga.

TRIBUNA / CARLOS DE ZAYAS

Perplejidad del PSIB

ANTE UNA sentencia del Tribunal Constitucional sobre el Estatut de Cataluña, que es considerada por la mayoría de los constitucionalistas como un paso decisivo para configurar de una vez la estructura del Estado, es sorprendente la levedad de la reacción de nuestro PSIB/PSOE, que comienza con un Antich que comprende la posición radicalmente crítica tomada por Montilla en esta vital cuestión. Así la convocatoria de la manifestación del próximo día 10 en Barcelona, bajo el lema «Somos una Nación. Tenemos derecho a decidir». A nadie le escapa que tal proclama es un llamamiento encubierto al independentismo.

Quizás es el momento de dejarse de ambigüedades sobre conceptos como el autonomismo, federalismo y confederalismo, usados intencionadamente fuera de su habitual concepto académico. El

Título VIII de la Constitución española configura un llamado Estado de las Autonomías plagado de omisiones, confusiones y dobles sentidos. Parece evidente que a quienes les interesa más el futuro de su región que el de España, han usado el término federal para defender erróneamente un Estatut que hubiera abierto la puerta a un estado confederal, es decir de una relación bilateral entre Cataluña y el Estado Español, con estructuras administrativas diferentes que llevarían a cabo funciones fiscales, educativas, sanitarias y judiciales crecientemente autónomas de las del resto de España.

Con estas argucias legales el impropio llamado estado federal, dado que el Senado no cumple su función de cámara representativa de las Autonomías, una parte de la ciudadanía catalana con un Estatut muy minoritariamente aproba-

do estaba pretendiendo colarnos ese modelo confederal en el que una vez conseguido el control de las funciones esenciales del Estado, es decir el autogobierno, sería cuestión de un pequeño paso adelante para pasar simple y tranquilamente a la independencia.

Pero que las Islas Baleares no son Cataluña lo demuestra que aquí el 76,9% de la población esté en contra de la imposición del catalán, que en Cataluña es rechazada sólo por el 24,1% (encuesta Sigma Dos de EL MUNDO 31/05/10). Tal abismal diferencia se podría deber a que aquí la inmigración peninsular data de los años 60 y allí desde de fines del siglo XIX, cinco generaciones de catalanoparlantes y aquí no más de dos. A pesar de ello los gobiernos del PSIB y aliados han perseguido paso a paso, y últimamente zancada a zancada, una política de inmersión lingüística en las vitales

instituciones educativas así como en la relación cotidiana de las diversas administraciones con los ciudadanos. Parece increíble pero el PSOE se ha olvidado del sentir de la mayoría de sus bases sociales, de gentes trabajadoras y clases medias que se sienten españolas. Los líderes del PSIB asumen la obsesión de sus coyunturales socios políticos del minoritario Bloc, que sueñan con unos míticos e idílicos Países Catalanes.

Zapatero, con su usual ambigüedad, tras tres largos días de reflexión concluyó que el Estatut después de la sentencia del Tribunal Constitucional, es «básicamente constitucional», aunque no olvidemos que en una actitud absolutamente insensata había proclamado que lo acordado por el Parlament de Cataluña sería ratificado por los Cortes Generales. El PSC liderado por Montilla se ha adherido a la

manifestación del día 10 en Barcelona, aunque algunos de sus líderes muestran reticencias a participar en tal acción de protesta masiva contra la sentencia del Tribunal Constitucional. No sabemos todavía cuál va a ser la reacción del PSIB-PSOE ante este hecho que está en línea con su discurso político habitual, ello a pesar de que las encuestas muestran que, ignorando la proliferación de casos de corrupción del PP de Matas, el PSIB tiene difícil de evitar un vuelco de gobierno, ni aún en alianza con los grupúsculos del Pacte. En suma, nos encontramos ante la lógica perplejidad y confusión de unos socialistas o socialdemócratas que, olvidándose del internacionalismo y el europeísmo que defendieron en tiempos pasados, han caído en un nacionalismo localista de difícil futuro en un mundo crecientemente globalizado, dominado por media docena de grandes potencias.

Carlos de Zayas es miembro del Consejo Editorial de EL MUNDO / El Día de Baleares